

Programas de Atracción de Talento Pedagógico: claves para retener y graduar a futuros docentes

Ahora que finalizó la rendición de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES), los estudiantes deberán enfrentar el desafío de elegir su futuro profesional. En este contexto, los Programas de Atracción de Talento Pedagógico (PATP), representan una gran oportunidad para aquellos que tienen interés en la docencia. Estos programas, diseñados para estudiantes de último año de enseñanza media, buscan despertar vocaciones tempranas y ofrecer una vía de ingreso directa a las carreras de pedagogía. Pero ¿podrían actuar también como un bachillerato inicial que favorezca la retención y titulación oportuna?

El enfoque de los PATP como bachillerato pedagógico es una estrategia atractiva para abordar algunos de los desafíos críticos de la formación docente en Chile: la retención y titulación en los tiempos establecidos según la duración de la carrera. Con una estructura que promueva el pensamiento pedagógico a través de talleres prácticos, salidas culturales y experiencias en el aula, un PATP funcionaría como primer ciclo formativo, otorgando las bases necesarias para que los estudiantes comprendan las exigencias de la profesión docente desde un primer momento. Este ciclo inicial actuaría como una puerta de entrada gradual, favoreciendo un proceso de adaptación a la vida universitaria y a las exigencias específicas de la pedagogía.

Al implementar un esquema similar al de un bachillerato, se podrían establecer actividades progresivas tales como mentorías continuas, acompañamiento académico especializado y una vinculación más temprana con la práctica educativa. Estas técnicas resultarían clave para mejorar la permanencia en los programas de formación docente, ya que permitirían identificar y atender las dificultades que enfrentan los estudiantes durante los primeros años de carrera, donde se suelen observar las mayores tasas de deserción.

Un PATP en formato de bachillerato ofrecería a los alumnos la posibilidad de convalidar créditos y avanzar de manera significativa en su trayectoria

académica. De esta manera, al finalizar el programa, los estudiantes no sólo tendrían asegurado su cupo en una carrera de pedagogía, sino que también contarían con un avance curricular que los motive a continuar y completar su formación. De esta forma no sólo fortalece el sentido de pertenencia con la universidad, sino que también se reduce la brecha entre aquellos que inician un programa universitario y quienes lo finalizan.

En el contexto chileno, se proyecta un importante déficit de docentes para el año 2030, lo cual hace necesario promover acciones que no sólo atraigan a los estudiantes hacia la profesión, sino que aseguren su permanencia y titulación oportuna. El desarrollo de un Programa de Atracción de Talento Pedagógico que funcione como bachillerato, contribuiría a la selección y formación de docentes altamente capacitados y permitiría una mayor equidad en el acceso y continuidad de los estudios.

La invitación para universidades, políticas públicas y actores del sistema educativo es a reflexionar sobre cómo podemos fortalecer y dar un nuevo enfoque al Programa de Atracción de Talento Pedagógico, para que no sean sólo una puerta de entrada, sino una plataforma sólida para la permanencia y el éxito académico de los futuros docentes.

La formación de calidad no puede esperar y es ahora cuando debemos apostar por gestiones que garanticen la educación de las futuras generaciones. Porque, al final del día, la educación es un derecho, y formar a quienes enseñarán es uno de los mayores privilegios que podemos ejercer como sociedad.



Faride Rendic Académica
Facultad de Educación
Universidad de
Las Américas